

LA VIVIENDA EN ACAPULCO. ESTUDIO DE LA UNIDAD HABITACIONAL ‘EL COLOSO’: 1975-1998

Rolando Palacios Ortega

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el resultado de la investigación realizada sobre una de las unidades habitacionales cuya construcción inició el INFONAVIT durante la década de los años setenta, precisamente durante un período de inestabilidad financiera que llevó a la primera devaluación del peso mexicano frente al dólar.

La unidad habitacional El Coloso proyectada originalmente para más de 16 mil viviendas y albergar a más de 100 mil habitantes, sufrió una serie de recortes que la dejaron inconclusa; convirtiéndose en una ciudad dormitorio, lejos de los centros de trabajo y ajena al entorno físico y social. Aquí, como en otros lugares, el trabajador invierte una gran parte del día en el recorrido de su casa al trabajo, y de éste a su hogar; y no sólo eso, también ocupa un gran porcentaje de su salario en el pago del transporte.

Aunque el estudio tiene como centro de interés a la vivienda, se ocupa también del contexto, partiendo del entorno municipal de Acapulco, hasta llegar a la ubicación de El Coloso, en una zona eminentemente rural, prácticamente carente de servicios y donde las características de las viviendas de la unidad, aún cuando se trata de vivienda obrera, resultan hasta cierto punto lujosas comparadas con las de las poblaciones vecinas, como Llano Largo, El Cayaco o Tunzingo, donde es común encontrar casas de madera con techo de lámina y piso de tierra.

El estudio de la Unidad Habitacional El Coloso es importante por su magnitud, por la inversión que representa y por las soluciones que puede aportar para resolver el problema del déficit de

vivienda en Acapulco. Además, esta unidad habitacional, por su ubicación, tiene un amplio intercambio con varios centros de población ubicados en el valle de la Sabana, como: El Cayaco, Tunzingo, La Sabana, Tres Palos, Las Cruces, Puerto Marqués y La Poza, entre otros, a los que influye y afecta.

Incluso en algunas zonas cercanas a la unidad se encuentran ubicados asentamientos irregulares, que incrementan la problemática existente y que deben ser tomados en consideración, entre ellos se encuentran la Colonia del PRI, ubicada al norte de la unidad y la colonia Mirador-Coloso ubicada al oeste de la unidad, ambas sobre zona de alto riesgo entre El Coloso y el parque nacional El Veladero.

Otros asentamientos se encuentran al interior de la propia unidad, con construcciones irregulares que ocupan canales pluviales, áreas verdes y andadores, propiciadas tanto por invasores como por los mismos habitantes de la unidad y que sirven tanto como locales comerciales como casa-habitación.

Para realizar el estudio se buscó complementar aspectos teóricos, mediante la búsqueda y el análisis de información documental relacionada con el problema de la vivienda, con el trabajo de campo con el cual, a través de la aplicación de una encuesta y una serie de entrevistas, se obtuvo información tanto de habitantes de la unidad como de propietarios que no habitan sus viviendas, entre otros.

Como método para la aplicación de la encuesta se decidió utilizar un muestreo aleatorio simple, mientras que para el procesamiento se usó el método de cálculo de Frecuencias. En los trabajos de campo participaron alumnos del Instituto Tecnológico de Acapulco a quienes se dio una capacitación previa.

Para el análisis se consideraron tres elementos básicos: los aspectos teóricos del problema de la vivienda, la caracterización de la unidad, así como los resultados de la encuesta y las entrevistas.

Con los resultados del estudio se pretende aportar soluciones que contribuyan a resolver los problemas que enfrenta la población de la Unidad, orientándolos respecto a posibles alternativas que permitan prevenir problemas futuros. Aunque es posible que las autoridades tengan ya criterios bien definidos respecto a la problemática de El Coloso, al presentarles un estudio objetivo, desarrollado con una metodología formal y ofreciendo propuestas viables, se puede contribuir a una mejor toma de decisiones.

Por otra parte, su estudio constituye una extraordinaria oportunidad de analizar con todo detalle el comportamiento de un desarrollo urbano integral, que se implanta en una zona que en su tiempo fue eminentemente rural, y que tiene que enfrentar factores internos y externos, económicos y sociales, que le afectan.

Finalmente, estudios de este tipo alimentan, actualizan y reorientan al Plan Director de Desarrollo Urbano de Acapulco, ya que se trata de un documento dinámico, sujeto a revisión permanente y en el cual, sobre todo después del fenómeno hidrometeorológico del huracán “Pauline”, ha habido cada vez más apertura a la participación de las instituciones académicas y de la sociedad civil.

1. Antecedentes de la Investigación

1.1 Problemática actual de la Unidad El Coloso

La ciudad y puerto de Acapulco es el centro urbano con vocación turística más importante para el Estado de Guerrero, que aporta la mayor parte de los recursos económicos que administra el gobierno estatal. Durante la década de 1960-1970 la ciudad tuvo un crecimiento urbano anárquico y marcado por la inseguridad en la tenencia de la tierra, las invasiones y la presión de grupos sociales inmigrantes del área rural y de otros estados, que ante la falta de empleo o por los bajos niveles de ingreso no podían acceder al suelo y a la vivienda por los medios tradicionales.

Ante el crecimiento de la población, la Federación, a través del INFONAVIT, ha desarrollado un grupo de unidades habitacionales para enfrentar la problemática de la vivienda, entre ellas la Unidad Habitacional Mozimba, la Unidad Habitacional Alta Progreso, la Unidad Habitacional Cuauhtémoc la Unidad Habitacional Costa Azul, ubicadas en el anfiteatro de la ciudad de Acapulco, y la Unidad Habitacional El Coloso localizada fuera del anfiteatro, en el valle de la Sabana, a 12 Km. de la Base Naval de Icacos, en el kilómetro 6.5 de la carretera Las Cruces- Puerto Marqués, a 1 Km. del cruce de El Cayaco.

La unidad habitacional El Coloso inicia su desarrollo en 1975, durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, cuando la ciudad de Acapulco contaba con 326 mil habitantes, como un proyecto en el que se construirían 16,575 viviendas y albergaría a casi 100 mil habitantes para el año 1991.

Actualmente la Unidad Habitacional El Coloso es el desarrollo habitacional más importante del Estado de Guerrero, con más de 9 mil viviendas construidas y una población superior a 30 mil habitantes; sin embargo, y ante el hecho de que en el puerto de Acapulco existe un déficit de más de 20 mil viviendas, según el Comité de Desarrollo Urbano formado a raíz del Huracán “Pauline”, surgen cuestionamientos respecto a las desviaciones del proyecto original de la unidad que han dado origen a una posible subutilización de la vivienda al no resultar atractiva para los trabajadores beneficiados con el otorgamiento de casas o departamentos, ya que sufrió una serie de recortes que la dejaron inconclusa; convirtiéndose en una ciudad dormitorio, lejos de los centros de trabajo y ajena al entorno físico y social.

1.2 Objetivos

Objetivo General

Identificar los principales factores que determinan la subutilización de la Unidad Habitacional El Coloso y que provocan que un porcentaje importante de las viviendas no estén habitadas por sus propietarios o permanezcan deshabitadas. Proponiendo alternativas de solución que permitan integrar a la unidad al desarrollo urbano de Acapulco.

Objetivos Particulares

1. Analizar la influencia de la distancia entre El Coloso y el centro de la ciudad de Acapulco como elemento de atracción o rechazo en el uso de las viviendas.
2. Revisar el estado actual de la unidad y establecer en que medida se han cubierto las expectativas de sus habitantes de mejorar su calidad de vida.
3. Conocer la situación de la infraestructura, equipamiento urbano y servicios en el Coloso y determinar sus niveles de influencia para su habitabilidad.
4. Conocer las formas de administración de los habitantes de El Coloso para el mantenimiento y conservación de la unidad habitacional.

1.3 Desarrollo del proyecto de investigación

Para la comprobación de las hipótesis planteadas se consideraron aspectos cualitativos y cuantitativos, buscando un equilibrio entre los elementos teóricos del problema genérico y los aspectos prácticos del caso de estudio.

Dentro de los primeros se contemplan las formas de producción de vivienda en el sistema capitalista, el incremento de la población, el crecimiento de las ciudades medias, la migración, las necesidades de vivienda y la vivienda de interés social; buscando establecer una relación con el crecimiento de Acapulco y el desarrollo de la unidad El Coloso.

Mientras que dentro de los segundos se incluyen los aspectos prácticos específicos de El Coloso, como el estado de sus viviendas, la infraestructura, el equipamiento urbano y los servicios, así

como la opinión de los habitantes de la unidad, con objeto de enlazar unos y otros para reforzar la teoría de la que partimos con la realidad observada.

La comprobación de las hipótesis propuestas se realizó utilizando dos medios: Un inventario de infraestructura, equipamiento urbano, vialidades y servicios; así como con la aplicación de una encuesta de opinión a una muestra de la población acerca del estado de esos mismos elementos.

Asimismo, para desentrañar las causas trascendentales que dieron origen al estado actual de la unidad se aplicó una encuesta a una muestra representativa de la población ante la imposibilidad de abarcar el total; para lo cual se diseñó un cuestionario, cuya aprobación fue determinada por una prueba piloto, que incluyó aspectos tales como: la vivienda, economía familiar, infraestructura, equipamiento urbano, servicios, administración del conjunto y la integración a la comunidad; lo que permitió obtener elementos de análisis para la comprobación o negación de las hipótesis propuestas originalmente.

2. El Proceso de Urbanización en Acapulco

2.1 Introducción

Ubicada en la costa del pacífico y por sus cualidades naturales, la ciudad de Acapulco se convirtió en uno de los centros turísticos más importantes de México y en el principal receptor de ingresos del estado de Guerrero.

A partir de su intercomunicación hacia el centro del país con la construcción de la carretera federal en el año de 1926, este puerto inició su despegue turístico con una dinámica muy lenta, pero a partir de la década de los años sesenta fue cuando enfrentó un crecimiento vertiginoso y un proceso de urbanización plasmado de una gran cantidad de carencias y defectos.

Al igual que muchas ciudades de la República Mexicana, Acapulco tuvo que experimentar las fuertes migraciones producto de la demanda de mano de obra que estaba exigiendo la construcción y los servicios, así como por la falta de oportunidades de trabajo de los habitantes del campo y otras ciudades. Este fenómeno propició la excesiva concentración poblacional en

pocos años, sin la autosuficiencia y con urgentes necesidades de todo tipo de sus nuevos pobladores.

El explosivo crecimiento de 1960 a 1980 marcó la conformación de un centro urbano caracterizado por la polarización social claramente diferenciada en el territorio. Por un lado se fue estructurando la zona turística en la parte más atractiva de la bahía con la construcción de edificios modernos y con todos los servicios de infraestructura y, por otro lado, las franjas de viviendas ubicadas en todo el anfiteatro y fuera de él, con precarias condiciones de vivienda e infraestructura en la mayoría de ellas.

Uno de los aspectos más relevantes del crecimiento urbano de la ciudad de Acapulco fue sin duda alguna la impresionante aparición de colonias en zonas ejidales mediante invasiones de predios, propiciadas por las necesidades de la población inmigrante con la característica improvisación de viviendas y sus posteriores demandas de reordenamiento y construcción de la infraestructura de vialidades, agua potable, drenaje sanitario, electrificación y demás servicios de comunicación, para alcanzar al final el proceso de regularización del suelo.

Bajo estas condiciones la ciudad creció sin un plan rector de su desarrollo y, con excepción de la zona turística y algunas colonias residenciales, que fueron planeadas particularmente sin considerar su entorno, los servicios de infraestructura y las viviendas fueron a la zaga de las necesidades, a tal grado que en la actualidad un gran número de ellas carece de estos elementales servicios y los existentes denotan un nivel de eficiencia muy bajo.

Por la gran extensión del municipio de Acapulco, prácticamente hasta estos días, el crecimiento de la mayor parte de la mancha urbana se ha limitado a su circunscripción político-administrativa y sólo se ha tenido una mínima influencia con el municipio de Coyuca de Benítez; sin embargo, debido a la saturación de la zona apta para vivienda e infraestructura del anfiteatro de la bahía, el crecimiento se ha extendido primordialmente hacia las áreas de La Sabana, Renacimiento, La Venta y la Zapata, hacia el norte de la ciudad y la correspondiente a la colonia Jardín, Pie de la Cuesta y los poblados adyacentes al municipio de Coyuca, en su dirección poniente. Asimismo, a mediados de los años setenta se inicia el proyecto de vivienda, muy ambicioso, al este de la bahía

por parte del INFONAVIT con objeto de atender la demanda habitacional de los trabajadores asalariados.

Esta unidad habitacional denominada “EL COLOSO” fue un puntal importante para el desarrollo turístico del puerto y por su enorme magnitud significó un alivio importante a la presión social en torno a las necesidades de vivienda, no obstante por la forma como se desarrolló el proyecto y por la propia ubicación de la unidad, así como por los vicios que se presentaron en las asignaciones de vivienda y por otros factores de tipo cultural no se han logrado los resultados esperados.

Con la creación del INFONAVIT, en 1972, se crearon grandes esperanzas para un gran segmento de la población que aspiraba, entre otras cosas, a poseer una vivienda digna, sin embargo, las políticas que se han utilizado discriminan a todos los trabajadores cuyos ingresos son menores a aquellos que se fijan como criterio para la asignación de vivienda.

El propio INFONAVIT se ha visto afectado por las crisis recurrentes, ya que su inversión se ha visto reducida, provocando que algunos proyectos se hayan truncado. De hecho, se abandonó la política original de adquirir terrenos, urbanizarlos y construir viviendas a través de empresas privadas, que luego pasan a propiedad privada mediante su venta, ya que a partir de 1997, el INFONAVIT únicamente se ocupa de la asignación del crédito y el trabajador trata directamente con las compañías constructoras.

Para conocer la problemática actual de la ciudad en torno a la vivienda e infraestructura es importante analizar las condiciones naturales y los aspectos socioeconómicos y políticos que se han desarrollado en todo su proceso.

2.2 La influencia de los aspectos naturales

Por las características orográficas de la bahía y su entorno natural, objetivamente las zonas aptas para un desarrollo urbano que reúna todas las condiciones son muy escasas. Un gran porcentaje de la superficie del suelo está constituido por pendientes por arriba de los 30°, dificultando la

construcción de vivienda, infraestructura y vialidades, en la zona del anfiteatro sólo el 23.2% es plano¹ y una parte importante esta ubicada tanto en las cuencas de los ríos y arroyos que hacen riesgosa la estabilidad de las edificaciones, y de igual forma en las zonas inundables en épocas de lluvia, causando daños a los inmuebles y trastornos en la realización de las actividades cotidianas.

Por su parte, en las regiones en las que se ha extendido la mancha urbana ubicada en la Zapata, Renacimiento, La Sabana, La Jardín y sus adyacentes, la Zona Diamante y Pie de la Cuesta también se sitúan en lugares con poca vocación para el crecimiento urbano siendo una prueba irrefutable los altos costos que han representado las obras de urbanización provocando una elevada inversión para lograr condiciones más favorables y el constante gasto en el mantenimiento de la vivienda y la infraestructura. En suma, Acapulco por naturaleza es una ciudad muy vulnerable y poco propicia para el desarrollo urbano y el crecimiento que se ha dado más allá de sus umbrales naturales ha sido a costa de su seguridad y economía, lo cual constituye un factor determinante para entender su problemática actual en cuanto a vivienda e infraestructura y la base para la elaboración de propuestas que las solventen y prevean su crecimiento futuro.

La expansión de la Ciudad de Acapulco se ha dado prácticamente en los últimos 50 Años, en los cuales se tuvo un crecimiento que puede ser dividido en tres etapas: la primera que va de 1950 a 1960 en la que inicio el despegue paulatino debido al incipiente descubrimiento de este paraíso natural con todos los agravantes para su usufructo, por lo que solo un sector social del país y del extranjero tenía los medios para disfrutarlo y en el que se empezaba a urdir la infraestructura para las grandes inversiones hoteleras. En este periodo se pasó de una población de 55,862 hab. en 1950 a 84,720 hab. en 1960 en todo el Municipio², por lo que la población del área urbana pasó de 31,338 a 51,763 hab., respectivamente³, la cual se concentró en la zona centro.

La hotelería y residencias turísticas se fueron asentando principalmente en la península de las playas, cuyas playas más importantes fueron Caleta y Caletilla (Acapulco tradicional).

¹ Dato determinado con base en una carta topográfica ESC 1:50,000 editada por INEGI.

² INEGI. Acapulco de Juárez. Cuaderno Estadístico Municipal. México 1997. p. 29.

³ Ibid.

En el periodo de 1960 a 1980 se dio una gran expansión urbana al experimentar Acapulco un crecimiento vertiginoso en población y extensión. De acuerdo a los datos de INEGI en los censos correspondientes, el Municipio de Acapulco pasó de 84,720 hab. en 1960 a 409,335 en 1980 y con base en datos de población urbana y rural consideramos que la zona urbana paso de 51,763 hab. a 336,473 hab.,⁴ es decir, de una tasa de crecimiento medio anual de 4.2%. de 1950 a 1960 se llegó a un valor promedio de 8.3% en el comprendido de 1960 a 1980. Por su parte, la mancha urbana creció rápidamente hasta llegar a 16,363.48 ha.⁵

El criterio tomado para considerar estas dos décadas parte de que, aunque la tasa de crecimiento medio anual más alta en el municipio, se presentó de 1960 a 1970 (10.91%), como resultado de una variación de población de 84,720 a 238,713 hab. en el periodo y en la década siguiente, la tasa fue del 5.54% al pasar de 238,713 a 409,335 hab., siendo el incremento poblacional de 153,993 hab. en la primera, mientras que en la segunda fue de 170,022 hab. lo cual significa que en relación al aprovisionamiento de vivienda, equipamiento urbano e infraestructura, los volúmenes de obra son mayores en la década 70-80 a pesar de tener una menor tasa de crecimiento media anual, ya que, en términos absolutos, como se observa, el crecimiento de población es superior en el segundo que en el primero.

La población integrada a la ciudad en este espacio de tiempo, producto del crecimiento natural, pero en mayor proporción a las migraciones del campo y de otras ciudades, pudo satisfacer en parte sus necesidades debido a la demanda de mano de obra requerida por el sector de la construcción y de servicios turísticos, dado que las inversiones hoteleras y los visitantes al puerto fueron cuantiosas. En este período se desarrollaron los proyectos turísticos en la zona dorada y la población se asentó en la mayor parte del anfiteatro, sin embargo, el poblamiento del anfiteatro estuvo marcado por la toma de terrenos por parte de las clases sociales marginadas en, propiedades ejidales y zona federal, como el único medio para acceder al suelo y a la vivienda.

Lo anterior propicio que la ciudad creciera sin ningún tipo de planeación y la infraestructura urbana iba siempre a la zaga de los requerimientos normales. Por el explosivo crecimiento

⁴ Ibid.

⁵ Plan Director de la Zona Metropolitana de Acapulco de Juárez, Gro. Actualización 1998. Memoria Técnica.

producido y los altos costos que las obras en este tipo de terrenos representan y las propias construcciones de vivienda, muy difícilmente podrían ser solventados por cualquier gobierno o la sociedad, principalmente cuando el sector social predominante está constituido por empleados con bajos salarios o subempleados y desempleados.

En estas condiciones específicas de Acapulco, es claro el rezago que se acumula año con año, al grado de tener en la actualidad un gran número de colonias sin la satisfacción plena de los servicios de agua potable, drenaje, pavimentación y demás servicios públicos y un claro déficit de vivienda a pesar del gran esfuerzo por parte del gobierno federal de varios proyectos a través del INFONAVIT, FOVISSSTE y FONHAPO. Aunque hay claras evidencias de problemas administrativos, técnicos y de tipo social y político en el Puerto, aún en un estado óptimo no se hubieran podido atender los requerimientos de infraestructura y VIVIENDA.

En el último periodo comprendido entre 1990 y 1997 la tasa media anual de crecimiento del municipio pasa a ser de 3% al mostrar una variación de 593,212 Hab. a 724.900 Hab.⁶ Esta etapa se puede caracterizar por una suma de contradicciones en cuanto a su desenvolvimiento económico, político y social, pero bajo un predominio de deterioro y decadencia.

A partir de los años ochenta se va esfumando la era gloriosa del Acapulco famoso debido a la competencia de otros destinos turísticos, no obstante se consolida la Zona Dorada logrando captar gran parte del turismo y con una notable decadencia del Acapulco Tradicional, la vivienda satura el área del anfiteatro dándose una reubicación de sus habitantes de la parte alta a la nueva ciudad planeada: “Renacimiento”, aumentan los proyectos de habitación popular hacia las colonias Zapata, Jardín y otras unidades, iniciados a mediados de los años 70's, para absorber parte de las demandas de vivienda para las mayorías y en el año de 1975 se inicia el proyecto habitacional de la unidad EL COLOSO.

A principios de 1990 la imagen de Acapulco está muy deteriorada, en parte por los problemas reales que se veían como la contaminación de la bahía, el descuido de los servicios, y estigmatizada también por los movimientos políticos en el estado, los brotes de violencia y la

⁶ Dato determinado con base en la tasa media de crecimiento anual de 1990 a 1995.

proliferación de la delincuencia urbana producto de los graves contrastes sociales, por lo que se intenta revitalizar esta imagen. Pero los nuevos programas estaban dirigidos al turismo de elite y apartados del área envolvente de la bahía, a éste corresponde el megaproyecto de Punta Diamante y la “Autopista del Sol” a los cuales se les destinaron enormes inversiones publicas y privadas para la dotación de todo tipo de infraestructura, mientras la dirigida a la población residente se llevó a cabo mediante los recursos del programa “Solidaridad”, que debido a las inmensas necesidades solo logró paliar parte de los rezagos históricos.

Las cinco décadas de conformación del Acapulco que hoy conocemos fueron producto de la improvisación y de decisiones ajenas a un ordenado crecimiento urbano. El Plan Director Urbano que se realizó en 1980 y sus diferentes actualizaciones (1988 y 1993) fueron letra muerta dado que, además de no seguir los lineamientos marcados, se llegó a desafiar a la naturaleza construyendo todo tipo de edificaciones e infraestructura en zonas de alto riesgo, de tal manera que cada vez que se presentan fuertes torrenciales se dañan la infraestructura y las viviendas precarias que se han venido asentando en lugares sumamente riesgosos.

En la unidad habitacional EL COLOSO por estar ubicada en el frente de una zona montañosa en algunas zonas se presentan graves problemas para la vivienda debido a los arrastres por la fuerza de las aguas que bajan de las zonas altas.

2.3 Administración de la ciudad y los servicios públicos municipales en Acapulco

Uno de los principales problemas que ha enfrentado históricamente la ciudad de Acapulco en la toma de decisiones para su construcción, operación y mantenimiento ha sido la anómala, a veces arbitraria y, en ocasiones innecesaria, intervención de autoridades estatales y federales, así como el cambio de responsabilidades de una administración pública a otra sin ninguna coordinación, propiciando el crecimiento totalmente irregular que hoy en día observamos.

A pesar de la constitucional autonomía del municipio, históricamente ha sido avasallado por las decisiones de los distintos gobiernos del estado y la federación obedeciendo a los intereses de

personas y grupos poderosos que tomaron por asalto el puerto para el usufructo de sus riquezas naturales ya sea para el disfrute directo o por medio de la obtención de jugosas utilidades.

A raíz del “descubrimiento” del puerto las inversiones comenzaron a fluir para la construcción de algunas mansiones y hoteles creándose la infraestructura para su beneficio, ya sea con sus propios recursos o con los provenientes del sector público. A medida que las necesidades fueron rebasadas por la mermada capacidad del Ayuntamiento, la mano del estado tuvo que hacerles frente.

Por orden del gobierno central se crearon las Juntas Federales de Mejoras Materiales (JFMM), incluyendo la del puerto de Acapulco con atribuciones para la realización de obras de urbanización de la ciudad.

Pero ahí no paró la intromisión foránea, la que a su vez es justo reconocer, derramó cuantiosos recursos, pues en el año de 1976 se formó el Fideicomiso Acapulco (FIDACA) absorbiendo las funciones de la JFMM, con un ambicioso programa de vivienda (iniciando con el programa de reubicación de los colonos de las partes del anfiteatro hacia ciudad Renacimiento) y un gran presupuesto para atender casi todas las actividades del desarrollo urbano, mientras el H. Ayuntamiento Municipal quedó relegado y con atribuciones secundarias.

De esta manera el FIDACA dirigió el crecimiento de la ciudad durante 15 años y conforme pasaba el tiempo sus funciones fueron disminuyendo. En un principio fue responsable de los grandes proyectos turísticos, de la construcción de vivienda, regularización de la tenencia de la tierra, instalación de infraestructura, saneamiento básico, promoción de actividades sociales y culturales.

En suma, el futuro de Acapulco no lo decidían las autoridades locales sino los delegados del centro del país.

Si a lo anterior agregamos que en el Municipio de Acapulco y, sobre todo, en la zona de la Bahía, la mayor parte de los terrenos fueron propiedad ejidal o federal, careciendo el H. Ayuntamiento

de reservas territoriales para cualquier proyecto propio, la construcción de viviendas e infraestructura quedaba fuera de sus atribuciones y los programas provenían, además del FIDACA, del FOVISSSTE, INFONAVIT y hasta del FONHAPO, así como de promotores privados y algunos escasos proyectos por parte del gobierno estatal. Todos ellos actuando bajo sus propios programas y sin un plan rector que los controlara.

2.4 Aspectos sociales y políticos en la conformación de asentamientos en la ciudad

En primer término, la polarización de la ciudad, caracterizada por una zona privilegiada con una alta calidad de vivienda e infraestructura de alto nivel, y la otra con serias deficiencias o de plano en algunos lugares con carencia de ella, ha propiciado un problema social que ha inducido el desenvolvimiento de la construcción de la ciudad. El hecho de que haya sectores sociales marginados del empleo o con mínimos niveles de ingreso que no pueden pagar el costo real de los servicios ni acceder al suelo para vivienda, obliga al gobierno a subsidiarlos so pena de poner en riesgo su propia subsistencia en el poder o por elementales principios humanos. De esta manera a lo largo de todo el desarrollo histórico de la ciudad de Acapulco, las distintas administraciones municipales y estatales han tenido que permitir distintas acciones que dieron un negativo crecimiento, como es la posesión de terrenos en forma ilegal, así como el consumo de agua y electricidad sin el pago correspondiente y la disposición de los desechos sin ningún control sanitario. La incapacidad del gobierno para satisfacer las necesidades de un acelerado crecimiento poblacional no solo permite tales acciones para aliviar las presiones sociales, si no que en muchos casos se ha vuelto cómplice.

Concretamente en Acapulco, al igual que en muchas otras ciudades del país, se permitió la regularización de predios y hasta se les dotó de materiales para viviendas en zonas no aptas, ante la demanda de agua se construyeron líneas improvisadas o hasta redes formales propiciando la consolidación de los asentamientos; la provisión de energía eléctrica es un asunto de más fácil solución, dado que con un par de cables, colgado de una fuente, se suministra desde la distancia para resolver sus necesidades primarias.

Tales son los ejemplos de varias colonias del anfiteatro y de las zonas marginadas en prácticamente toda la zona urbana de Acapulco: Colonias Progreso, Santa cruz, todas aquellas ubicadas en la parte alta del anfiteatro, el Polígono “D”, La Venta, Reforma Agraria, etc., no obstante, estos vicios no se limitaron a las reales necesidades sociales, sino que fueron aprovechados para la realización de buenos negocios mediante invasiones por parte de líderes inescrupulosos, que aprovechando el manejo de la gente realmente necesitada, se allegan de terrenos como medio de especulación; así también la cooptación política de distintos partidos y su capitalización electoral para la conquista de puestos populares fueron producto de las necesidades de suelo y vivienda; y a todo esto se suma la negligencia de las autoridades y la corrupción que ha permeado casi a todos los niveles y en todos los ramos de la administración pública.

Es una historia común la de los “acarreados” que invaden un predio bajo la supuesta protección de un partido político, de un líder o de un funcionario gubernamental y que se convierten en “paracaidistas” de la noche a la mañana estableciéndose con un simple plástico sostenido por cuatro varas.

La estrategia es simple, durante las primeras horas de la invasión únicamente están presentes mujeres, niños y ancianos, para ganar el favor de la opinión pública en caso de existir un intento de desalojo. Posteriormente se cubren las viviendas con láminas de cartón, se lotifica el predio y se inicia un rápido proceso de electrificación, ya sea con “diablitos”, o mediante la diligente intervención de la CFE. Por el agua y el drenaje no hay prisa, de todas formas los precaristas están acostumbrados a todo y lo que menos importa es su salud. Finalmente los precaristas desaparecen, alguien comercializa los lotes y las viviendas antes de madera y cartón, se convierten en viviendas de material de dos o más plantas. Se inicia un proceso de urbanización siempre rezagado y siempre insuficiente para resolver la problemática que unos cuantos vivales crearon. Poco tiempo después, o en ocasiones simultáneamente, los invasores reaparecen en otra zona. Como en el caso de la Colonia del PRI, localizada al Norte de El Coloso.

3. Análisis del Proyecto de Construcción y de las condiciones actuales de El Coloso

3.1 Introducción

A principios de los años setenta el crecimiento de la población de Acapulco determinaba un crecimiento urbano acelerado, crecimiento en el que la incapacidad de las instancias municipales y estatales para atender la demanda de vivienda, propiciaba que la mancha urbana invadiera rápidamente a los ejidos circundantes, dando lugar a un desarrollo urbano anárquico.

La industria turística se convertía en un polo de atracción para muchos trabajadores que buscaban empleo en el puerto, y que al encontrarlo, se establecían en él, requiriendo un lugar donde vivir, así como los servicios para cubrir sus necesidades básicas.

Esos trabajadores se integraban rápidamente a los sindicatos locales, que a su vez, formaban parte de las grandes centrales obreras nacionales afiliadas al partido oficial, fortaleciéndose con cada nueva adhesión y adquiriendo mayor poder de gestión ante las instancias gubernamentales.

De esa manera, se conjugaron tres situaciones que determinaron el inicio de la construcción de El Coloso, por una parte la llegada de Luis Echeverría al Poder Ejecutivo Federal, por otra parte, la creación del INFONAVIT, y finalmente, el poder de gestión de los sindicatos locales.

3.2 Análisis del proyecto de la unidad

El proyecto de construcción de la unidad se inició en el año de 1975, durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, cuando la Dirección General de INFONAVIT dio instrucciones para preparar el plan y los estudios técnicos que permitieran crear un desarrollo urbano integral en el predio de El Coloso, ubicado en la periferia del puerto de Acapulco, entre el poblado de Las Cruces y Puerto Marqués, a un costado del poblado de El Cayaco.

Al tratarse de un proyecto de desarrollo urbano integral, el plan maestro consideraba aspectos de vivienda, trabajo, educación, recreación, transporte, comercio, desarrollo social y comunal.

Los objetivos generales que dieron origen al plan maestro,⁷ señalan una serie de criterios que sirvieron de guía para determinar su estructura, estos fueron:

- La desconcentración del anfiteatro del Acapulco
- Crear un polo de desarrollo que genere empleos y mejores condiciones de vida, diversificando la economía al incorporar áreas industriales en el predio
- Dar un uso racional al suelo en el área
- Hacer un buen uso de la infraestructura
- Impulsar el desenvolvimiento social y la vida comunitaria

En el proyecto original se consideraba la autosuficiencia en varios servicios, como centros educativos, asistenciales, de abastecimiento y otros. Incluso, dentro de las 541.15 ha. de superficie total del predio se incluía una zona industrial de 17 ha. En donde se establecerían 160 empresas, las cuales permitirían la creación de 5,600 empleos.⁸

Estas características convertían a la unidad habitacional en un polo de desarrollo, que hacía prever una afluencia importante de población hacia El Coloso, dado que el plan maestro regía el crecimiento urbano de manera armónica, con un desarrollo equilibrado, ya que se preveían controles para la contaminación en la zona industrial.

3.3 Objetivos del proyecto original

El proyecto original, acorde con la política del ejecutivo federal de la época, incluía una serie de objetivos que en principio parecían muy adecuados para un estado paternalista que pretendía estar presente en prácticamente todas las actividades de la vida del país; entre esos objetivos⁹ se incluyeron los siguientes, para cada uno de los cuales, se hace un comentario, de acuerdo a los resultados obtenidos:

⁷ Campodonico, César/ Nerys, Wilson. El Crecimiento de Acapulco. H. Ayuntamiento de Acapulco. México, 1980. p. 110.

⁸ Ibid. p. 112.

⁹ Ibid.

1. “Que la mayoría de las viviendas fuera para los estratos más bajos de la población, incluso con ingresos menores que el salario mínimo”.

Este objetivo, aparentemente noble y justo demostró ser notablemente populista, ya que fue durante ese sexenio que terminó la etapa de estabilidad que disfrutó la economía del país a lo largo de varias décadas, iniciándose una etapa de inestabilidad que provocó pérdida de empleos y la pérdida del poder adquisitivo del salario mínimo y como consecuencia, que miles de trabajadores vieran cada vez más lejana la posibilidad de adquirir una vivienda.

2. “Que el desarrollo de la obra fuese factible económicamente”.

La inflación acabó con este objetivo, ya que obligó al INFONAVIT a modificar el proyecto original; para empezar modificó las características de las viviendas, disminuyendo sus dimensiones y variando los tipos de vivienda; disminuyó, también, el número de viviendas por construir pasando de más 16 mil a un poco más de 9 mil. Además, para cumplir con este objetivo fue necesario que se modificaran las aportaciones de los trabajadores, haciéndolas dependientes de la inflación al indexarlas a los incrementos al salario mínimo.

3. “Que la vivienda se adaptase a los patrones existentes en Acapulco”.

Se hicieron esfuerzos por adaptarse al clima cálido, lo que se refleja en el tamaño de las ventanas y la altura de las viviendas, sin embargo en general las viviendas son pequeñas para el tipo de vivienda de la región, así como para el número de miembros de las familias, además las costumbres de los pobladores de la región, como tender la ropa al sol o utilizar hamacas para descansar, no se tomaron en cuenta.

4. “Que se proveyeran servicios comunales como mercado, comercio, recreación, escuelas y centros sociales”.

En este aspecto se lograron grandes avances, la unidad cuenta con todo este equipamiento, aunque posiblemente no en la cantidad suficiente ni con el mantenimiento adecuado.

5. “Que el proyecto se realizara en etapas”.

Este objetivo se cumplió parcialmente, el proceso se realizó durante diecisiete años y se detuvo en 1992. Se construyeron 9,211 viviendas en noventa etapas.

6. “Que se incluyeran zonas de venta libre para incluir otros estratos socioeconómicos”.

La inseguridad en la tenencia de la tierra provocó que algunas de las áreas destinadas a este fin fueran invadidas por los ejidatarios de las poblaciones cercanas, situación que provocó que se perdiera el control del destino final de esas tierras.

7. “Que se incluyera en el proyecto zonas para establecer empresas, industrias o comercios”.

El proyecto comercial e industrial no se realizó. De hecho posiblemente sea una de las causas por las cuales la unidad no se ha consolidado plenamente, ya que no existen alternativas de empleo cercanas para los habitantes de El Coloso.

CONCLUSIONES

Al confrontar las experiencias recogidas en otras unidades habitacionales construidas por el INFONAVIT en otros lugares del país, es posible identificar vivencias comunes: por una parte, el desinterés gubernamental por intervenir, solucionando los problemas que se generan en un tipo muy especial de concentración humana, que se reúne con diferentes motivaciones, como tener un techo donde vivir junto con su familia, ya sea temporal o permanente, o tener un patrimonio, que como una inversión cualquiera, produzca beneficios económicos y que no interesa habitar.

Por otra parte, el fenómeno de descapitalización del INFONAVIT durante la década de los ochenta que provocó una reducción en las especificaciones de las viviendas, al hacerlas más pequeñas, menos cómodas y seguras para sus habitantes ante el incremento de la delincuencia, lo que a largo plazo ha provocado un paisaje urbano lleno de rejas, cadenas y candados; al incrementar la proporción de edificios multifamiliares y al emplear técnicas masivas de construcción, en detrimento de la calidad y de la individualidad.

La unidad El Coloso se proyectó como un desarrollo urbano integral, que consideraba prácticamente todos los servicios necesarios para satisfacer las necesidades de los habitantes, incluso una zona industrial. Sin embargo, su desarrollo coincidió con un período sumamente difícil para el país, ya que, aunque durante la década de los años ochenta el derecho a la vivienda se incorpora al texto Constitucional como una garantía individual y se crea la Ley Federal de Vivienda, se reduce el margen de maniobra del gobierno para llevar a cabo su política social, el gasto en educación, salud y vivienda, principalmente debido a la caída de los precios internacionales del petróleo, así como una inflación incontrolable que afecta todas las instituciones tanto públicas como privadas, incluido el INFONAVIT. Además, en 1985 la crisis de vivienda se acentúa, debido a los sismos de Septiembre, lo que obliga a canalizar importantes cantidades de recursos hacia la Cd. de México. De hecho, el período más importante de construcción de vivienda en El Coloso ocurrió entre 1983 y 1990, deteniéndose en 1992, por lo que no se construyó el total de viviendas proyectadas, ni se concluyó la infraestructura, ni el equipamiento urbano planeado.

Actualmente las condiciones económicas de los habitantes, así como las condiciones actuales de la vivienda y la infraestructura no son precisamente las mejores, ya que existe abandono por parte de las autoridades debido a la ubicación de la unidad, fuera de la zona urbana, políticamente poco importante; aunque también existe desinterés por parte de los propios condóminos debido a que un porcentaje importante de ellos no son propietarios de la vivienda que habitan por lo que no lo ven como un patrimonio. En este sentido es conveniente señalar que los resultados de una encuesta aplicada arrojan un 8.1% de viviendas deshabitadas, porcentaje que, si se proyecta al total de viviendas de la unidad, se obtienen 746 viviendas sin utilizar que podrían albergar a más de 3,500 personas, además se encontró que un 5.9% de las viviendas están “prestadas” a familiares o amigos, lo que nos lleva a 1,289 viviendas; y si a ellas añadimos las viviendas rentadas (29.2%), se llega a un total del 43.2%, o sea, un total de 3,979 viviendas que no están habitadas por sus propietarios y que, en consecuencia, en un momento dado podrían estar deshabitadas simultáneamente.

Es aquí donde vale la pena insistir que, la solución a los problemas actuales de El Coloso está en la participación de sus habitantes para buscar reencontrar el camino que se perdió cuando se interrumpió el desarrollo de la unidad, sin haber concluido el proyecto original. Esa participación deberá estar orientada a obtener la conclusión y la actualización del proyecto, por lo menos en sus aspectos más urgentes, como el mejoramiento de los servicios comunitarios, a través la construcción de diversas instalaciones como: una terminal de transporte urbano, una central de bomberos y una delegación de la Cruz Roja. Además, debe considerarse el incremento del número y capacidad de las instituciones de educación básica, así como de la construcción de instituciones hospitalarias que darían servicio tanto a los habitantes de la unidad, como a los habitantes de las poblaciones cercanas.

Asimismo, se deben revertir tanto las invasiones de áreas comunes propiciadas por los propios condóminos, como aquellas realizadas por personas ajenas a la unidad que aprovechan el desinterés de los habitantes, para apoderarse de áreas verdes, así como las áreas de reserva ecológica del Parque Nacional El Veladero.

BIBLIOGRAFÍA

Casanueva, Cristina. Et al. Vivienda y Estabilidad Política. Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. Ed. Diana, México, 1991.

Castells, Manuel. Crisis Urbana y Cambio Social. Ed. Siglo XXI, México, 1981.

Castells, Manuel. Problemas de investigación en Sociología Urbana. Ed. Siglo XXI México, 1988.

Campodonico, Carlos/ Nerys, Wilson. El Crecimiento de Acapulco. H. Ayuntamiento de Acapulco, México, 1980.

INEGI. Acapulco de Juárez. Cuaderno Estadístico Municipal 1994. México, 1994.

INEGI. Acapulco de Juárez. Cuaderno Estadístico Municipal 1997. México, 1997.

INEGI. Anuario Estadístico del Estado de Guerrero 1997. México, 1997.

INEGI. Censo 1995 de Población y Vivienda. Resultados definitivos. CD-ROM. México, 1996.

INEGI. Sistema para la consulta de información censal (SCINCE). Guerrero. XI Censo General de Población y Vivienda 1990. CD-ROM. México, 1992.

INFONAVIT. Apuntes para la historia de la Vivienda Obrera en México. México, 1992.

Jiménez, René/ Camposortega Sergio. Combate a la pobreza y al rezago social en el Estado de Guerrero. UNAM/ CRIM/ UAA. México, 1998.

López, Max. Et al. La Formación del poder en el Estado de Guerrero. U.A.G. México, 1997.

Marx, C./ Engels, F. Obras Escogidas, Tomos I-III. Ediciones Quinto Sol, S.A. México, 1985.

Pérez Corona, Javier. Fenomenología de la Problemática Urbana Metropolitana. Estudio de Caso: Municipio de Ecatepec. Tesis de Maestría. SEPI/ESIA- IPN. México, 1996.

Plan de Desarrollo Municipal 1994-1996 (proyecto). H. Ayuntamiento Municipal Acapulco de Juárez. México, 1993.

Plan Director Urbano Acapulco de Juárez 1993. Programa 100 ciudades. Gobierno del Estado de Guerrero/ H. Ayuntamiento de Acapulco. México, 1993.

Plan Director de la Zona Metropolitana de Acapulco de Juárez, Gro. Actualización 1998. Memoria Técnica. Documento Preliminar. México, 1998.

Pradilla, Emilio. Capital, Estado y Vivienda en América Latina. Distribuciones Fontamara 27 México, 1987.

Pradilla, Emilio. Degradación de las condiciones de vida en las ciudades latinoamericanas. Las Ciudades Latinoamericanas en la Crisis. Ed. Trillas. México, 1989.

Schteingart, Martha. Las Ciudades Latinoamericanas en la crisis. Ed. Trillas. México, 1989.

Schteingart, Martha. Servicios Urbanos, gestión local y medio ambiente. El Colegio de México. México, 1991.

Schteingart, Martha. Vivienda y Vida Urbana en la Ciudad de México. El Colegio de México. México, 1998.

Soberanes, José Luis. La Reforma Urbana. Fondo de Cultura Económica. México, 1993.